

No te hagan enemiga, sino hermana.  
 Individuo ó nación, mientras que vive,  
 Tiene algo que aprender; y vive y crece  
 Si en saber y en comercio da y recibe;  
 Si se aísla, en su abandono desfallece;  
 Rey indigno del trono que envilece,  
 De su manto á girones se despoja:  
 Arbol que apollillado se envejece  
 Su follaje da al viento hoja por hoja.  
 Para ser grande y respetada un día  
 Sé justa, sé leal, sé generosa:  
 Observa perspicaz, oye prudente;  
 No te fíes no más en tu osadía;  
 Siempre quien menos sabe es quien más osa,  
 Y es más útil saber que ser valiente:  
 Sé sabia, sé prudente, sé ilustrada,  
 Y querida serás y respetada.  
 Cubre la faz de tu fecunda tierra  
 De una red de caminos y canales:  
 Y, en vez de tropa y munición de guerra,  
 Con mano liberal haz que á raudales  
 Corra el oro y el pan por sus ramales.

¡Juventud mexicana!

Tuyo es el porvenir: Dios te le entrega.  
 ¡Marcha! Tú la nación serás mañana,  
 Tú has nacido ya libre: no doblega  
 Tu instinto ajena ley: rompe la insana  
 Ruín preocupación del tiempo viejo.  
 Marcha á par con tu siglo; borra, olvida  
 El recuerdo de ayer: con él no luches.  
 Nuevo es tu porvenir, nueva tu vida.  
 Tal es mi convicción, tal mi consejo:  
 Y es sano y es leal: como le escuches,  
 En el camino de tu bien te dejo.  
 ¡No lo olvides jamás; Dios me es testigo!  
 Nací español y moriré tu amigo.

Ahora sólo me resta hacer un voto.  
 Para hacer que ese albor, que ya refleja,  
 Fúlgido sol, del porvenir remoto  
 En el oriente azul se determine,  
 Para volver á su equilibrio roto

La ley que la voráGINE domine  
 Que la guerra civil tras de sí deja,  
 MEXICANA NACION ¡DIOS TE PROTEJA!  
 AUGUSTO EMPERADOR ¡DIOS TE ILUMINE!

En la noche del 10 de Diciembre Damián Martínez, con el concurso de doscientos profesores de orquesta y Bandas militares, dió también en el Gran Teatro otro concierto en que se oyeron un himno cuyas estrofas cantó Mazzoleni, y una danza habanera cantada por la Sulzer, composiciones ambas de Martínez. El programa de esa función decía así:

“Gran Teatro Imperial. Gran festival y concierto monstruo nunca visto en México, por doscientos profesores, para la noche del sábado 10 de Diciembre de 1864.

“1.º En lugar de obertura, comenzará con una hermosa fantasía que se denomina: *El Ajuaco Cubano*, desempeñada por las Bandas militares en combinación con la orquesta.—2.º Se jugará la preciosa comedia en un acto, titulada: *Alza y baja*. La dirección está á cargo del Sr. Morales.—3.º Precioso y difícil baile titulado: *El Marinero*, por el sobresaliente y siempre aplaudido Sr. Velarde.—4.º Rumbosa marcha que se denomina: *El último sitio de Puebla*.—5.º Hermoso himno nuevo, música y letra del que suscribe, dedicado á SS. MM. II., el que será desempeñado por el coro de la ópera, y acompañado por todas las Bandas de música militares y orquesta, debiendo ejecutar la estrofa el sobresaliente y distinguido tenor Sr. Mazzoleni.—6.º Otra jocosa comedia en un acto, titulada: *Alumbra á tu víctima*. La dirección de la pieza está encomendada al Sr. Mata.—7.º Polka titulada: *La Artillería francesa*, dedicada al ejército de su nombre.—8.º y final. Preciosa danza habanera, dedicada al Casino Español: *Tú eres la flor*, cantada por la Sra. Sulzer, y acompañada por todas las bandas militares y grande orquesta.

“*Obsequio*.—Las familias que se dignen obsequiar al Sr. Martínez con su asistencia á los palcos, tendrán derecho al recibir sus boletos, á un original litografiado para piano y canto, de la preciosa danza, *Tú eres la flor*.

“A los señores abonados á la ópera que deseén tomar sus localidades, se les reservarán hasta las seis de la tarde del día 9.—*Damián Martínez*.”

El 18 del mismo mes de Diciembre se hizo oír y aplaudir el distinguido violinista belga Jehim Prume, y tanto gustó, que hubo de dar el 27 un segundo concierto, con la valiosa cooperación de D. Félix Sauvinet, D. Tomás León, D. Julio Ituarte y M. Jalabert, director de la muy celebrada Banda de música de la Legión Extranjera.

El citado violinista tomó parte aún, en 10 de Enero de 1865, en un



beneficio de Mariana Paniagua, en que reapareció con el lucimiento de costumbre, la muy distinguidísima artista mexicana Eufrosia Amat; cantó la beneficiada el aria de *Tancredo*, en traje de guerrero de las Cruzadas; Jacinto Villanueva, una cavatina del *Elixir de Amor*, y D. Antonio M. Carrasco tocó en el piano brillantes composiciones.

En los primeros días de Abril se anunció que había tomado el Gran Teatro la Compañía á que se refiere el siguiente prospecto:

“Compañía dramática del Gran Teatro de Tacón de la Habana. Empresa Duclós-Ortiz.—Al formar esta Empresa la Compañía que va á tener el honor de presentar ante el público mexicano, ya tuvo presentes las exigencias que, con justicia, debe poseer una sociedad escogida é inteligente. Si por desgracia no hubiera sido posible á la Empresa realizar sus intenciones, tiene la convicción de que el público mexicano apreciará en algo sus esfuerzos y los grandes gastos que ha hecho con gusto, por venir á ofrecerle sus trabajos.

“Estos darán principio el próximo domingo 16, en cuya noche será la primera función de abono del primero que por quince funciones queda abierto en la contaduría del teatro.

“Los primeros actores Sra. Duclós y Sr. Ortiz, que han figurado como tales en los primeros teatros de Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza y otras Capitales de la Península Ibérica, tuvieron la satisfacción de ser llamados á trabajar ante los públicos americanos de Buenos Aires, Montevideo y Lima, desde cuyo último punto pasaron á la Habana, en donde se propusieron, verificándolo hoy gustosos, venir á esta Capital.—Lista de la Compañía. Primera actriz absoluta, Matilde Duclós; primer actor absoluto y director de la escena, José Ortiz y Tapia; primera dama joven y primera actriz cómica, Carolina Duclós; otro primer actor y segundo de la Compañía, Eduardo González; característica, Raimunda Miguel; damas jóvenes, Evarista González, María de Mayora y Josefina de Castro; primer galán joven, Gonzalo Duclós; otro galán joven, Eduardo Ruíz; primer actor cómico, Antonio Ruíz; actores de carácter anciano, Joaquín Fernández y Carlos Neto; actores, José María Azuaga, Juan Ferrer, Cecilio Jiménez y N. Ortega; primer consueta, Leandro Egea; segundo consueta y pintor, Felipe Reynoso; sastre de la Compañía, Eduardo Hernández; representante, Francisco Cornienti; director de la orquesta, Eusebio Delgado.”

El abono por quince funciones costó *sesenta y cuatro pesos* en palcos y plateas, y *ocho* en luneta.

Según se había anunciado, la primera función la dió el domingo 16 de Abril con *Adriana de Lecouvreur*, y con ella se acreditó la Compañía como una de las más regulares que últimamente nos habían visitado, sin que en ella hubiese nada verdaderamente extraordinario. Su repertorio fué el ya muy conocido, que continuaban explo-

tando Mata y Morales en el Principal, y Castañeda en Iturbide; por ejemplo, *Sullivan*, *La Campana de la Almudaina*, *Los dos Verdugos*, *Los infieles*, *El Hombre de Mundo*, *Angela*, *¡Viva la libertad!*, *El Jorobado*, que antes que en el Gran Teatro se estrenó en el Principal, y otras obras más conocidas. En 3 de Junio la Empresa Duclós estrenó la comedia de magia *La Casa deshabitada ó los duendes de México*, original de la señorita mexicana Carlota Contreras.

Con la misma Empresa salió al teatro la actriz mexicana María de Jesús Servín, quien el martes 18 de Julio dió su primer beneficio con el drama *La Mendiga ó Juan Pablo el herrero*, y la zarzuela *En las astas del toro*. Esto es cuanto en gracia de la brevedad puedo decir de la Compañía Duclós-Ortiz, que dió cuatro abonos y varias funciones extraordinarias y de beneficio, y explotó con gran contentamiento del buen público las celebérrimas zarzuelas *La Isla de San Baladrán* y *La Cola del Diablo*, que año tras de año, y por toda especie de Compañías regulares, malas y detestables, se repitieron hasta el fastidio.

El Circo de Chiarini fué ocupado por una Compañía de Opera Italiana, que el domingo 23 de Julio dió su primera función de un abono de doce, con *El Trovador*. El cuadro lo componían los siguientes artistas: María Bocciardi, Elisa Tomassi, Fanny Natali, María Pagliari, Josefina Santos, Luis Stéffani, Enrique Testa, Francisco Bertano, Alejandro Ottaviani, Juan Maffei, Ignacio Solares, Rafael Quesadas, Carlos Fattori, F. Strebinger y Bruno Flores. En un escenario muy regular y con bonitas decoraciones, nuevas naturalmente, ese cuadro cantó bastante bien, al precio de *diez reales* la *luneta*, *Favorita*, *Don Pascual*, *Lucrecia*, *El Elixir*, *Hernani*, *Marta*, *El Baile de Máscara* y *Norma*, y estrenó el 12 de Agosto *Buondelmonte*, de Pacini, autor de *Safo* y de *Medea*.

La Empresa Duclós-Ortiz y la de Opera Chiarini, dieron término á sus trabajos, aquella en 31 de Agosto y ésta en 27 del mismo, para ceder sus puestos á la excelente Compañía lírica por Annibale Biacchi así formada: *Primeros sopranos*: Isabel Alba, Angela Peralta, Matilde Plodowska; *primeras tiples*: Matilde Saverthal, Adela Halves; *contralto*: Enriqueta Sulzer; *primeros tenores*: César Limberti, José Tombesi, Silvestre De Biaggi; *primeros baritonos*: Mariano Padilla, Sabatino Capelli; *primeros bajos*: Juan B. Cornago, Juan B. Taste; *compromisarios*: Marietta Pagliari, Tomás Rubio, Juan Zanini, Jacinto Villanueva; *maestros directores*: Carlos Bosoni, Carlos Fattori; *de coros*: Agustín Balderas.

Ese cuadro no se señalaba por el número ó cuantía de sus celebridades, pero sí por su homogeneidad y por la juventud de los cantantes, que alcanzaron muchas simpatías en México y dejaron en él muy buena memoria. La Alba fué una buena artista, con notables triun-



fos en teatros de Italia, por la dulzura y sentimiento de su voz y la verdad de sus identificaciones con los personajes que interpretaba. Tombesi alcanzó de nuestro público continuas ovaciones con su agradable voz, y el barítono Padilla, que posteriormente á esa época brilló en grandes teatros europeos, merece el calificativo de insigne artista, ganado á su vez, y con justicia, por el bajo Cornago.

La Empresa hizo en la siguiente forma, muy imitada después por las de ese género, las recomendaciones de sus artistas:

“*La Srita. Alba.*—Joven y consumada artista, ha pisado con envidiable suceso los teatros de Nápoles, Milán, Turín, Lisboa y Río Janeiro, en los que ha sido calificada como la única que ha podido reemplazar á una De La Grange, á una Chartron. Artista de profundo sentimiento y de envidiable dulzura, arrebató á sus espectadores, trasportándolos á la época, y familiarizándolos con los personajes que representa; tal es la verdad con que los personifica. Teme la Empresa que se la califique de jactanciosa; y sin embargo, es cierto que si retarda su ajuste por algunos días, estaría hoy contratada para los teatros de París y Londres.

“*La Srita. Peralta.*—Llena de júbilo anuncia la Empresa su adquisición. Esta joven que ha llevado con gloria el nombre de México por toda Europa y hasta en los apartados climas de Africa, ha desechado partidos brillantes por volver, aunque por poco tiempo, á visitar á su adorada patria, á dar un abrazo á sus paisanos y amigos. La Empresa, que tomó un decidido empeño en presentarla á los mexicanos, porque sólo deseaba complacerlos, y sabe que es el mejor obsequio que podía hacerles, ha rehusado á su turno las propuestas que se le hicieron para ceder su contrata, entre ellas una de 30,000 francos. La Empresa cree haber hecho su deber, y no se arrepentirá nunca. Esta artista, este astro lumínico de la profesión, ha trabajado en casi todos los primeros teatros, pasando de ovación en ovación, encontrando siempre su camino regado de flores, sembrado de coronas. Se la llama la sola rival de Adelina Patti, y muchos públicos inteligentes le dan la preferencia por su voz conmovedora y por la limpieza de su ejecución. Esta artista no se podrá presentar hasta el mes de Octubre ó principios de Noviembre, por tener que llenar su compromiso en el Teatro Apolo, en Roma.

“*La Srita. Matilde Plodowska.*—Procedente de los teatros de Atenas, Berlín y Dublín. Artista de rara habilidad, para la que no hay dificultad invencible; su incontestable mérito la hace rivalizar, mantenerse, á pesar de su juventud, á la altura de las primeras notabilidades de su género.

“*La Srita. Matilde Saverthal.*—Joven de hermosa y dramática figura, posee la voz más robusta y potente que tal vez se ha oído en nuestros teatros; ha trabajado con aceptación en algunos de Europa,

y la Empresa espera que el público recibirá con agrado su ajuste, y que esta señorita logrará complacerlo.

“*La Sra. Enriqueta Sulzer.*—Es la única artista ya conocida del público de esta Capital en su calidad de contralto. Así la artista como la Empresa, recuerdan con suma complacencia la agradable acogida que mereció de este galante público, y esperan que renovarán con placer sus relaciones.

“*La Sra. Adela Halves.*—Otra primera tiple, artista de agradabilísima voz y sumamente útil para una empresa.

“*Los Sres. César Lomberti y José Tombesi.*—Aunque la Empresa no anuncia estos tenores como los rivales de Tamberlick y Mario, cree de su deber manifestar que el Sr. Lomberti posee una voz de un volumen sorprendente y de verdadero tenor; baste decir en su elogio, que ha estado escriturado en los teatros reales de Milán, cuyo exigente público lo ha aplaudido con frenesí, y en donde la Empresa ha hecho esta excelente adquisición. El Sr. Tombesi, á pesar de lo agradable de su voz, posee la rara facultad de ejecutar con maestría las óperas así de fuerza como de gracia. Fué por algún tiempo el ídolo del público concurrente al Gran Teatro Tacón, en la Habana, consiguiendo igual triunfo en esta última estación en el Teatro Real de Lisboa.

“*El Sr. Silvestre de Biaggi.*—Otro primer tenor exclusivamente de gracia. La Empresa no duda que el público recibirá con placer la adquisición de este joven de grandes esperanzas.

“*El Sr. Mariano Padilla.*—Llamado con justicia una gloria de la España artística. Aunque joven, ha recorrido con sumo aplauso todos los primeros teatros; el público de México le hará, sin duda, la misma acogida, cuando conozca sus envidiables facultades vocales y su raro talento artístico.

“*El Sr. Sabatino Capelli.*—Ha sido escriturado este joven, de voz tan hermosa como su figura, en el teatro de Marsella, en donde obtuvo un suceso tan brillante, cual cree la Empresa que obtendrá en México.

“*El Sr. Juan B. Cornago.*—Al tratarse de bajos la Empresa debe manifestar, que siendo este el género en que ha tenido el placer de gozar de alguna reputación el jefe de ella, es también el género que estaba más en aptitud de calificar, y el que ha procurado llenar con todo empeño. El Sr. Cornago, reputación europea, ha trabajado por muchos años en el Gran Teatro de la Fenice de Venecia, y en el de la Scala de Milán, así como en los de Florencia, Nápoles, etc., etc. Este artista es lo que se llama una notabilidad en Italia.

“*El Sr. Juan B. Taste.*—Es una adquisición de primer orden para el repertorio de Meyerbeer, es decir, para *Roberto el Diablo*, *Profeta*, etc., etc. Es un artista formado y de justa reputación.



“Por último, al dar cuenta de sus nuevas adquisiciones, la Empresa anuncia al Sr. Carlos Basoni, maestro de primer orden, bajo cuya dirección estaba este último año la compañía de ópera italiana en París.

“El Sr. Carlos Fattori.—El público de esta Capital conoce ya el mérito y la gran aptitud de este recomendable maestro director.

“Cierra la Empresa estas noticias, anunciando, asimismo, que el excelente profesor Agustín Balderas, tiene á su cargo la dirección de los coros, en cuyo encargo ha dado ya repetidas veces á conocer su habilidad indisputable.”

Sus condiciones para el abono las detalló así la Empresa:

“Precios de abono por un mes, que se compondrá de doce funciones:

“Palcos plateas, primeros y segundos, con ocho entradas, por un mes de abono, *ciento veinte pesos*; para los señores que lo tomen para cuatro meses de abono, *cuatrocientos*; palcos terceros, por un mes de abono, *setenta y cinco*; los mismos, por cuatro meses, *doscientos ochenta*; Lunetas y balcones, por un mes de abono, *diez y seis*; galería, por un mes de abono, *seis pesos*.

Los señores que tomen sus palcos en abono por cuatro meses, si son plateas, primeros ó segundos, deberán exhibir al abonarse *ciento sesenta pesos*, entregando sólo en los tres últimos meses *ochenta* en cada mes, y si son terceros, exhibirán al abonarse *cien pesos*, pagando en los tres meses siguientes *sesenta pesos* cada mes.”

La Compañía hizo su estreno y dió la primera función de su primer abono, el domingo 3 de Setiembre con *Traviata*, cantada por la Alba, Tombesi y Capelli. Dió después *Hernani*, *Trovador*, *Rigoletto*, *El Juramento*, *Lucía*, *Belisario* y el *Baile de Máscara*. El segundo abono comenzó en 1º de Octubre con *Norma*, á la que siguieron *Roberto*, *Marta*, *Attila*, *Sonámbula* y *Ione*, estrenada con gran éxito y nuevas decoraciones tan elogiadas como medianas, el 28 de Octubre. El 31 del mismo, comenzó el tercer abono con una repetición de *Sonámbula*, seguido de *Lucrecia*, *Macbeth*, *El Barbero* y los *Hugonotes*. El cuarto abono de la Compañía Biacchi, empezó el 28 de Noviembre con la *Sonámbula*, en que hizo su presentación como artista lírica de *cartello* la no bastantemente sentida *Angela Peralta*.

Detenida en Europa por un compromiso en el Teatro Apolo de Roma, la insigne Angela hizo su entrada en nuestra Capital el lunes 20 del citado Noviembre de 1865, entre las más entusiastas demostraciones de delirio patriótico de sus compatriotas, ganosos de vitorear libremente á México, oprimido por la administración franco-imperialista y agitado por los vientos de su reconquista proclamada por el partido liberal, que sin haber dejado un solo día de combatir la empresa intervencionista, venía viéndola en aquellos días próxima á

desmoronarse, abandonada por el tercer Napoleón. Hasta más allá de Mexicalcingo salieron multitud de personas á esperar á Angela Peralta y darle la bienvenida; á las 6 y cuarto de la tarde llegó á Ixtapalapa; allí dejó la diligencia y tomó una carretela tirada por cuatro caballos, que la condujo á la Garita de San Antonio Abad, en donde en una improvisada tribuna se leyeron versos, se pronunciaron discursos, y le fué ofrecida una hermosa corona por los alumnos de la Academia de San Carlos, entre los acordes de las dianas y del Himno Nacional, tocados por la Banda del batallón de Policía. Después se organizó así la comitiva: una descubierta de varios ginetes, dos filas de particulares á caballo, y en medio el pueblo con hachas encendidas y una farola con los colores nacionales; la música de Policía; la carroza con la artista; un verdadero escuadrón de personas de todas clases, y una multitud incontable de pueblo y de carruajes: de este modo recorrió la comitiva, á las 8 de la noche, las calles del Rastro, Puente de Jesús, Portaceli, Flamencos, Plaza de Armas, Plateros y Vergara, donde tenía su habitación la familia de la artista. En todas esas calles del tránsito, los balcones estuvieron ocupados por señoras que saludaban con sus pañuelos á la entusiastamente aclamada compatriota que lloraba de emoción y de gratitud.

El martes 28 de Noviembre, en la noche, el Teatro Imperial estuvo lleno como nunca: dábase *Sonámbula* y desempeñaría la protagonista la *primadonna* mexicana. La joven cantatriz tenía que luchar con dificultades inmensas para salir airosa. Prescindiendo de las muy grandes del papel de *Amina*, el público conservaba gratísimos recuerdos de otras actrices de primer orden que desempeñaron en México la *Sonámbula*.

Angela salió triunfante de tan difícil prueba, y mereció y ganó en buena lid la estrepitosa ovación que se le tenía preparada. Cuando se presentó en escena rompieron los espectadores en frenéticos aplausos, que duraron largo tiempo, mientras que el vasto salón se inundaba con una lluvia de versos, flores y coronas.

Estas demostraciones se repitieron cuando empezó á cantar, y se renovaron durante toda la representación cada vez que la Peralta daba alguna nueva prueba de su habilidad artística en los pasajes más difíciles é interesantes de la hermosa partitura. Los oyentes hacían comparaciones, que casi siempre eran favorables á nuestra artista, y aunque era fácil conocer que en tan ardiente entusiasmo entraba por mucho un laudable sentimiento de nacionalidad, los inteligentes decidieron al fin que aquellas demostraciones estaban justificadas y que México podía envanecerse de haber dado una verdadera notabilidad al arte filarmónico.

Después de haber sido llamada muchas veces á la escena durante la representación, lo fué también concluída ésta y cubierta de aplau-



sos. También fué llamado y aplaudido su maestro, el Sr. Balderas.

*Lucía, El Barbero, Marta, Puritanos*, cantadas todas por la Peralta, fueron las novedades del cuarto abono: se abrió después otro de seis funciones, y, concluído éste, otro más de doce, que dió principio el día 5 de Enero de 1866, con *Maria de Rohan*, que también cantó la Peralta, lo mismo que la *Traviata* el 16 de Marzo, *Semiramis* el 18, *Favorita, Trovador, Rigoletto* y otras de las ya representadas en los anteriores abonos.

El 22 de Diciembre de 1865 se dió el beneficio de Tombesi con *Puritanos*; el 19 de Enero de 1866, el de Isabel Alba, con tres actos de *Ione* y uno de *Hugonotes*; el 27 se estrenó la *Ildegonda*, del maestro D. Melesio Morales, y el 29 dió su primer beneficio Angela Peralta.

En esa función, que fué verdaderamente magnífica por el éxito artístico y pecuniario que produjo, se siguió este programa: Primer acto de *Traviata*: Fantasía sobre temas de esa ópera, ejecutada en dos pianos por los Sres. Camacho, San Román, Vázquez y Velasco. Segundo acto de *Puritanos*. Poesía de D. Ricardo Ituarte, leída por Concha Méndez. Aria de *Le Pardon de Ploërmell*, cantada por Angela. Poesía de Luis Gonzaga Ortiz, leída por Merced Morales. Tercer acto de *Maria de Rohan*.

En un entreacto se leyó una carta firmada por el Primer Secretario de Ceremonias del Imperio, D. Pedro Celestino Negrete, manifestando á nombre de Maximiliano su sentimiento por no poder concurrir al beneficio, á causa de un luto de Corte, "siéndole esto tanto más sensible, cuanto que había podido apreciar su privilegiado talento; pero en recuerdo de ese día le enviaba un pequeño obsequio (que parece fué un aderezo de brillantes), y el nombramiento de *Cantarina de Cámara*."

Dióse el 1º de Febrero de 1866, el beneficio de la Plodowska, y el 6 el del muy apreciable barítono Padilla, con *Rigoletto*, y terminó tan brillante temporada el 8 del citado mes, con una lucidísima función á beneficio de los pobres de la Parroquia de Santa María.

Durante la Cuaresma, la Compañía suspendió sus trabajos que fueron de gran provecho para el empresario Annibale Biacchi; éste, como había sido buen artista, fué entonces buen mercader, y supo sacar partido de todo: por un concierto que allá por Diciembre anterior dió en Palacio, se hizo pagar cinco mil pesos y cuatro mil mensuales tuvo de subvención. La administración del desventurado Príncipe austriaco protegió hasta donde pudo los espectáculos públicos, y abrió sus puertas á todos los artistas de mérito: á Melesio Morales le facilitó la suma necesaria para contentar las exigencias de Biacchi, con motivo de la representación de *Ildegonda*; á los primeros actores de la Compañía dramática del Principal, los nombró actores de Cáma-

ra, y los llamó á dar una lujosísima representación de la primera parte de *Don Juan Tenorio*, en un precioso teatro que expresamente mandó levantar en el gran salón de Palacio. A cuantos artistas acudieron á Maximiliano, á otros tantos protegió y obsequió con esplendidez.

Hemos citado el nombre del Maestro Morales, y debemos decir algo acerca del estreno de su segunda ópera. Satisfecho en cuanto al juicio que de su *Romeo y Julieta* habían hecho los inteligentes, el nuevo Maestro persistió en el estudio, y en 1864 pudo empezar á gestionar la representación de su drama lírico *Ildegonda*. El empresario Biacchi se mostró dispuesto á aceptar la obra, pero expuso que no estaba en igual disposición para hacer los gastos que habrían de exigir las decoraciones y los trajes, ni para obligar á su compañía á estudiar una obra fuera de su repertorio, á no ser que se les acordase un gaje ó indemnización pecuniaria. Morales inquirió cuánto podría importar todo ello, y Biacchi le pidió tan fuerte suma que la representación se convertía en un casi imposible. A las justas observaciones que se le opusieron, contestó retirando sus anteriores ofrecimientos. Eficazmente secundado por sus amigos, entre ellos D. Tomás León y D. Jesús Dueñas, el Maestro logró encontrar influentes personas que decidieron ayudarle, y fueron D. Manuel Payno quien ofreció una fianza por la cantidad que Biacchi exigía para la representación de *Ildegonda*, y el entonces Emperador Maximiliano que á su turno ofreció pagar lo que al producto de la entrada faltase para cubrir los gastos. El público, merced á una intriga hábilmente dispuesta, exigió por parte suya al empresario italiano, que la ópera mexicana fuese cantada, y Biacchi, en un entreacto de *Un Ballo in Maschera*, se presentó en el palco escénico á ofrecer que *Ildegonda* sería puesta en escena. Y así se hizo en la noche del 27 de Diciembre de 1865, con un éxito colosal, valiendo al autor un triunfo superior al de *Julieta y Romeo*. Por efecto del mercantilismo de Biacchi y de la exageración de la suma de la papeleta de gastos, hubo necesidad de acudir á las personas al efecto comprometidas, para que completasen esos gastos. Con esta representación se acreditó el talento del compositor mexicano, y algunas ilustres personas, apasionadas del arte y del Maestro Morales, le animaron á trasladarse á Europa y le facilitaron una pensión para que allá pudiese estudiar y perfeccionar sus conocimientos. A su tiempo, hablaré de esto.

La estancia de la Compañía de Opera no suspendió las funciones dramáticas en el Principal y en los teatros de segundo orden; en el de Iturbide y en 2 de Diciembre de 1865, inauguró una temporada, que estuvo animadísima, una muy regular Compañía dirigida por Eduardo González, actor español, que se hizo querer en México grandemente. Las obras con que dió principio á sus trabajos, fueron la comedia *Dios sobre todo*, y la pieza *Mal de ojo*.